

ESPERANZA NUESTRA, SALVE

Escribe el apóstol San Pablo a los Romanos:

Vivan alegres por la esperanza que tienen. Soporten con valor los sufrimientos y sean perseverantes en la oración. Hagan suyas las necesidades del pueblo de Dios.

En la *salve*, la Iglesia invoca a la madre de Jesús con el título de esperanza nuestra. Porque María nos ayuda a vivir la alegría de ser para Jesús, de poner en él toda nuestra confianza.

*Así enfrentamos la vida con valor
Y podemos alentar a los que sufren.*

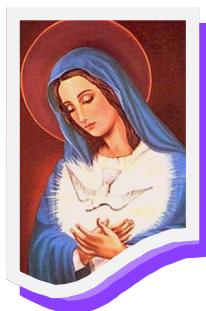
*María , que eres esperanza para todos,
has de serlo también para mí.*

*Tú inspiras confianza de salvación hasta
en los desesperados.*

*En ti pongo, después de Jesús, toda mi
esperanza, porque en ti se han cumplido
las promesas de Dios Padre.*

*María , madre de Dios, ruega a Jesús por
mí.*

Amén.



VISITA: 7
SE QUEDO CON NOSOTROS

VISITA: 7
SE QUEDO CON NOSOTROS

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO



SE QUEDO CON NOSOTROS

Del evangelio según San Mateo:

Dijo Jesús a sus discípulos:

“Vayan a todas las naciones y hagan discípulos míos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que les ha mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.

Nuestro amoroso Pastor, que ha dado la vida por sus ovejas, no ha querido separarse de ellas. Por eso dice: “Yo estoy siempre con ustedes”, “no teman, que ustedes son mi pequeño rebaño y el Padre ha querido darles el Reino”.

El amor me ha hecho quedar en la tierra, dice Jesús. Me encontrarán el sacramento del pan eucarístico, siempre dispuesto a ofrecer consuelo y ayuda. Estaré hasta el fin del mundo. La mejor prueba de este amor ha de ser mi propia presencia, pues yo viviré en medio de mi pueblo para caminar con él.

Buen Pastor, amabilísimo salvador, hemos venido buscando tu compañía, pues queremos agradecerte la visita que nos haces cuando te recibimos en

la comunión. Entonces eres mucho más que presencia: eres alimento, y te unes plenamente a quien te recibe. Al comulgar cada uno puede decir con toda verdad: Jesús mío, te has dado plenamente a mí.

Ya que te entregas totalmente, justo es que nos entreguemos completamente a ti.

*Oh Dios de amor,
¿cuándo seremos totalmente tuyos,
No solo de palabras sino también de hecho?*

Aumenta, Señor, nuestra generosidad y entrega: queremos, antes de morir, alcanzar de ti esta gracia, la gracia de pertenecerte con exclusividad.

Tu recibes a todos y a todos escuchas.

Escucha hoy esta plegaria de quienes quieren amarte de verdad.

Deseamos amarte con todo nuestro



ser y sin buscar recompensa; amarte sin engaño, amando a nuestros hermanos.

Señor Jesús, quiero servirte por amor y solo para darte gusto, por complacer tu corazón tan enamorado.

Mi premio ha de consistir en amarte.

Oh Jesús, hijo predilecto del Padre, toma mi libertad y mi voluntad, todas mis cosas y todo mi ser, que todo esto vale nada comparado contigo.

Te amo, te busco, te quiero; por ti suspiro y para ti vivo.

Jesús mío, haz que sea todo tuyo.

Amén.

VISITA: 7
SE QUEDO CON NOSOTROS

